



## Reporte Económico

Perspectivas Económicas

27 de septiembre de 2022

### OCDE mejora proyección de crecimiento del PIB de México y espera sea de 2.1% en 2022 (1.9% en junio)

**Economía Mundial:** En su informe provisional de septiembre, “Perspectivas Económicas Mundiales: Pagando el precio de la guerra”, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha reducido sus proyecciones de crecimiento para las principales economías del mundo desde las últimas *Perspectivas Económicas* publicadas en junio. Si bien el pronóstico de incremento del PIB mundial de 3.0% para este año permaneció sin cambios respecto al reporte de junio, se prevé que el crecimiento mundial se mantendrá moderado en la segunda mitad de 2022. Para 2023, la organización recortó seis décimas su previsión al 2.2% (2.8% en junio). El entorno global está marcado por una recuperación que se ha desacelerado y la inflación que ha seguido aumentando, reflejando las afectaciones de la guerra entre Rusia y Ucrania; el estancamiento económico mundial en el segundo trimestre de 2022 y el agravamiento de las presiones inflacionarias energéticas.

Un factor clave que desacelera la actividad económica mundial, apunta la OCDE, es el actual endurecimiento generalizado de la política monetaria en la mayoría de las economías en respuesta al rebasamiento de los objetivos de inflación. Además, la erosión de los ingresos reales disponibles de los hogares, la baja confianza de los consumidores y los altos precios de algunos productos energéticos, especialmente el gas natural en Europa, afectarán negativamente tanto al consumo privado como a la inversión empresarial.

En Estados Unidos (EE.UU.), se prevé que el crecimiento anual del PIB se modere bruscamente a 1.5% en este año (2.5% estimado en junio) y llegue a 0.5% en 2023 (1.2% en junio). En la zona del euro, se espera un desempeño de 3.1% y 0.3%, en el mismo orden, con riesgos de disminución de la producción en varias economías europeas durante los meses de invierno. En algunos países, como Alemania, Italia, el Reino Unido y la zona del euro, es probable que se produzcan descensos de la

producción a corto plazo, dado el obstáculo que supone la disminución de los ingresos reales y las perturbaciones de los mercados energéticos. Japón, Corea y Australia tienen un impulso de crecimiento más fuerte que Europa y los Estados Unidos, pero se prevé que disminuya en los próximos trimestres, en parte debido a una demanda externa más débil. En el caso de China se anticipa que el crecimiento bajará a 3.2% este año (4.4% en junio), en medio de los cierres de COVID-19 y la debilidad del mercado inmobiliario, pero repunte a 4.7% para 2023 en medio del apoyo de las medidas de política por valor de hasta el 2.0% del PIB para fortalecer la inversión en infraestructura y el efecto de rebote de las restricciones relacionadas con COVID-19 para este año.

Los precios de la energía han aumentado considerablemente, en particular para el gas natural. La reducción progresiva de los flujos de gas de Rusia a Europa en 2022 conduce a las economías europeas a comprar más gas natural licuado (GNL) en los mercados al contado, lo que ha elevado su precio. Los precios mayoristas del gas en Europa han aumentado, y con los precios mayoristas de la electricidad en Europa vinculados al gas, se ha producido un aumento similar de los precios de la electricidad. Los precios del carbón también están cerca de niveles récord, ya que los generadores de electricidad y algunos sectores industriales sustituyeron del gas al carbón y el petróleo. Estos fenómenos han sido más agudos en Europa, pero también han afectado a los precios en otras regiones, especialmente en Asia. Sobre la base de los precios de la energía en el nivel observado en la primera quincena de septiembre, el organismo internacional prevé que la inflación general alcance su punto máximo en el trimestre actual en la mayoría de las principales economías y disminuya en el cuarto trimestre y a lo largo de 2023 en la mayoría de los países del G20.

En cuanto a la inflación, la guerra en Ucrania reforzó las presiones sobre los precios ocasionadas por la pandemia, tornándolas cada vez más generalizadas. Con motivo del conflicto militar, los precios del petróleo, el gas, el carbón y los metales industriales, así como del trigo, el maíz y los aceites comestibles, se dispararon en marzo de 2022. No obstante, los acuerdos que permiten reanudar algunas exportaciones agrícolas de Ucrania han ayudado a que los precios de los alimentos vuelvan a bajar, y una demanda más débil de China ha aliviado las presiones sobre los precios de los metales. Con el cambio del ciclo económico mundial, la disminución de la inflación de los precios de la energía y el endurecimiento monetario por parte de la mayoría de los principales bancos centrales cada vez más efectivo, la OCDE espera que la inflación de los precios al consumidor se modere gradualmente. Así, se proyecta que disminuya de 8.2% en 2022 a 6.5% en 2023 en las economías del G20. Sin embargo, uno de los efectos del alza de precios es que los ingresos reales disponibles de los hogares han disminuido en muchas

economías de la OCDE, dado que el crecimiento de los salarios nominales no ha podido seguir el ritmo de la inflación, lo que ha frenado el crecimiento del consumo privado.

En este contexto, las condiciones financieras se han endurecido a medida que los bancos centrales han respondido cada vez más vigorosamente a la inflación que se ha encontrado por encima sus objetivos. Los mercados de acciones, en gran parte del mundo, han caído este año. En contraste, los rendimientos nominales de los bonos han aumentado, el dólar estadounidense se ha apreciado significativamente y el apetito por el riesgo ha disminuido. Asimismo, las salidas de capital de las economías de mercados emergentes se han intensificado. Es relevante destacar que el diferencial entre los rendimientos de los bonos del gobierno a diez y dos años se ha vuelto negativo en EE.UU., un fenómeno al que a menudo siguieron en el pasado las recesiones cíclicas.

Los principales riesgos para las proyecciones son a la baja. Un riesgo clave en torno a las proyecciones es que las reducciones en curso y planificadas en los suministros de energía de Rusia a la Unión Europea resulten mucho más perjudiciales de lo que se supone en las proyecciones de referencia; estos shocks podrían reducir el crecimiento en las economías europeas y aumentar la inflación, lo cual empujaría a muchos países a una recesión de todo el año en 2023. Otros factores clave señalados por el organismo internacional para las perspectivas son la evolución incierta de los precios de los alimentos y los riesgos asociados con la alta deuda y la debilidad del sector inmobiliario en China. Toda vez que China enfrenta desafíos significativos para lidiar con su actual recesión inmobiliaria en medio de niveles elevados de deuda corporativa, mientras que persisten los riesgos de una desaceleración sostenida impulsada por una demanda interna privada significativamente más débil. Esto estaría asociado con un crecimiento global mucho más lento, si bien también empujaría a la baja los precios de la energía y otros productos básicos.

**Economía mexicana:** En el caso de México, la OCDE revisó al alza en dos décimas la proyección de expansión de la economía, al estimarla en 2.1% en 2022 (frente a 1.9% previsto en junio), y la recortó en seis décimas al proyectarla en 1.5% para 2023 (2.1% en junio).



[www.cefp.gob.mx](http://www.cefp.gob.mx)



[@CEFP\\_diputados](https://www.facebook.com/CEFP_diputados)



[@CEFP\\_diputados](https://twitter.com/CEFP_diputados)